



Mi Universidad

Ensayo

Diego Oliver Navarro Álvarez

Primer parcial

Antropología Médica II

Dr. Sergio Jiménez Ruiz

Medicina Humana

Comitán de Domínguez, Chiapas a 4 de marzo de 2025

A lo largo de nuestra historia, la antropología médica ha ido diferenciándose y cambiando, así como las enfermedades han evolucionado en su forma de ser tratadas por las personas y, además, se han logrado identificar nuevas patologías. También se ha observado que las personas han mantenido distintas creencias sobre la manera de curarse, algo que sigue muy presente en la actualidad. Muchas personas siguen confiando en los métodos tradicionales o alternativos, lo cual es completamente respetable, ya que cada persona tiene su propia manera de pensar y actuar. Sin embargo, esto ha generado un interés que ha conllevado a un debate dentro de la medicina, ya que, en ocasiones, estas creencias pueden interferir en la práctica médica y dificultar algunos tratamientos. Por otro lado, la antropología médica surgió en gran parte gracias a las comunidades indígenas, ya que su conocimiento permitió descubrir más aspectos sobre la salud y la enfermedad. Estas mismas comunidades han sido bastante defendidas a lo largo del tiempo moderno, pues se ha reconocido su importancia en la conservación de los conocimientos ancestrales. En cuanto a sus creencias, la mayoría de las comunidades indígenas basaban sus prácticas en la religión, lo que llevó al desarrollo de distintas percepciones sobre lo sobrenatural. Con la llegada del cristianismo, se produjo un proceso de sincretismo que consolidó el dominio colonial, fusionando creencias indígenas con elementos de la religión impuesta por los españoles. Se sabe que las civilizaciones indígenas adoraban a múltiples dioses, cada uno que cumplía con un propósito en específico. Sin embargo, con la llegada de los españoles, muchas de estas creencias desaparecieron o simplemente fueron reemplazadas por la religión católica. A pesar de todo eso, algunas personas siguen venerando a los dioses prehispánicos, lo que demuestra que, con el paso del tiempo, la cultura indígena sigue siendo parte esencial de la identidad de muchos grupos y sus descendientes. Estas civilizaciones también atribuían las enfermedades a causas divinas o espirituales, por lo que recurrían a rituales y plegarias para obtener sanación. Con todo esto, se fortalecieron las ideas de los curanderos y chamanes, que tenían una alta influencia en las sociedades prehispánicas. A estos mismos se les tenía en el concepto de que podían comunicarse con espíritus y poder diagnosticar enfermedades con ciertos rituales. De esta manera, surgieron enfermedades tradicionales como el empacho, el mal de ojo y

las maldiciones, que eran tratadas mediante el uso de plantas medicinales y ceremonias religiosas. Generalmente, la persona de mayor edad dentro de la comunidad era quien se encargaba de llevar a cabo estos tratamientos, pues se le consideraba el pilar del conocimiento. Para poder entender todo lo que conllevaba este tema, se originaron diversos estudios donde podemos destacar la influencia que tuvo la antropología cultural norteamericana y la antropología social británica, lo que posteriormente dio origen a la antropología médica. Esta disciplina adopta un enfoque cultural y aplica diversos conceptos y metodologías para interpretar los cambios en las ideas y costumbres de las sociedades a lo largo del tiempo. Aquí es donde podemos destacar la relación que tiene con la sociología médica, logrando percibir los cambios en las sociedades y sus comportamientos. Entre los principales fundadores de la antropología médica se encuentran Edward Taylor (Inglaterra), Francisco Roas (EE.UU.), Marcel Mauss (Francia), Ernesto de Martino (Italia) y Manuel Gamio (México). Todos ellos realizaron importantes aportes que permitieron entender cómo ha evolucionado esta disciplina con el paso del tiempo. Todo esto nos lleva a la medicina en la América prehispánica, la cual se basaba en una cosmovisión de carácter mágico-religioso. Con el tiempo, se comenzó a ver a la enfermedad como un fenómeno natural, lo que pudo dar lugar a una integración a la sociedad. Así nacieron las concepciones metafísicas vinculadas a los cuatro elementos: agua, fuego, aire y tierra, que representaban una fuerza vital. A partir de estas creencias, se desarrolló la teología prehispánica, caracterizada por el panteísmo y el politeísmo. También se estructuró una concepción del universo en la que se creía que el mundo presente estaba habitado por los hombres, mientras que el inframundo era el hogar de los muertos. En la cosmovisión de los aztecas, el universo se distribuía en un eje con dos polos principales: el cielo y el Mictlán. Además, existía una clasificación de tres mundos cósmicos: el mundo celeste, compuesto por trece cielos; el mundo terrenal, donde habitaban los seres humanos; y el mundo del inframundo. Asimismo, el sol y la luna también tenían un papel importante en la interpretación del cosmos. Con lo estudiado y lo visto, podemos comprender cómo la medicina y la antropología han evolucionado a lo largo del tiempo, influidas por distintos factores culturales, religiosos y científicos además como sigue influyendo en el presente hacia el nuevo personal de salud.

Bibliografía:

1. Aguirre-Beltrán, G. (1955). Nace la Antropología Médica, En Programas de Salud en la Institución intercultural (págs. 13-74).
2. Espinosa-Lagaraña, F. (2009). Historia, antropología y medicina. Revista Médica del Instituto Mexicano del Seguro Social, 233-235.
3. Frinsancho-Velarde, O. (2012). Concepción mágico-religiosa de la Medicina en la América Prehispánica. En Acta medica Peruana (págs. 121-127)
4. Querts-Méndez, O., Orozco-Hechevarria, O., Montoya-Rivera, J., Beltrán-Moret, M., & Caballero-Herrera, M. (2013). Consideraciones antropológicas en el proceso de formación profesional del médico general. En MEDISAN